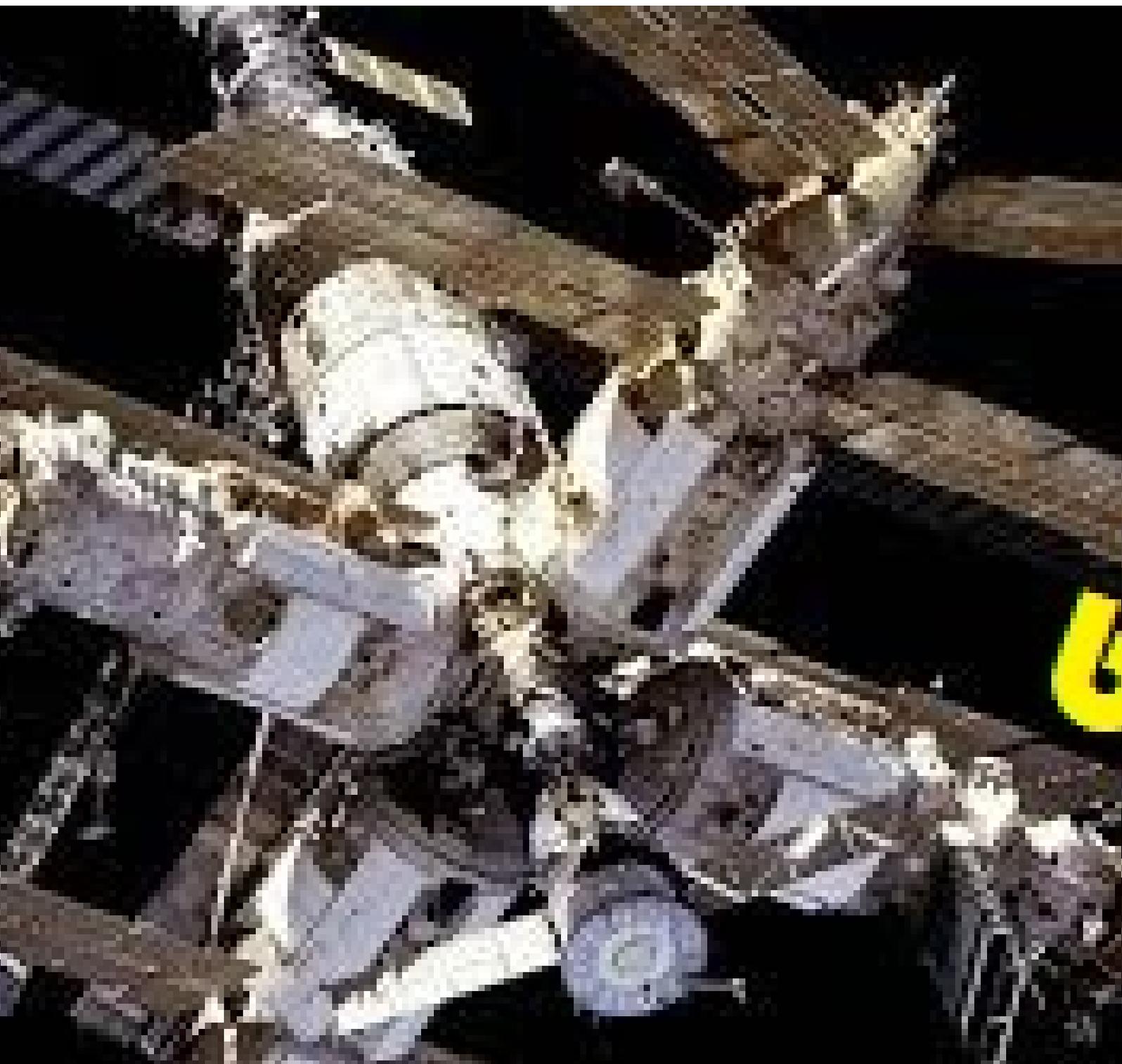


Space trek star

Lujurioso Mal



Capítulo 1

La secuencia en órbita comenzó bajo la supervisión de la computadora de a bordo, una inteligencia artificial a bordo, un modelo de última generación llamado MIRRR. Los cinco pasajeros estaban a punto de salir de su largo período de sueño, una fase de estasis de cuatro años. El viaje a Galileo578 estaba llegando a su fin. Estudiarían este planeta y tal vez, al mismo tiempo, descubrirían qué había sido de la misión anterior dirigida por el comandante Warren.

La esfera verde apareció en la pantalla del monitor, hermosa y majestuosa, una perla luminosa en un éter demasiado frío. El comandante Abal no pudo evitar pensar en su predecesor, de quien desafortunadamente nadie había tenido noticias desde su última transmisión. Galileo578 fue la promesa del siglo para la especie humana, un exoplaneta que albergaba vida.

MIRRR interrumpió sus pensamientos.

- Estamos recibiendo una señal del planeta, dijo la inteligencia artificial.
- ¿Que tipo?
- Binario, pulsado.
- ¿Un barco?
- La secuencia es demasiado compleja.
- Es decir ?
- Es un lenguaje con incidencias, ilogismos y variaciones.
- ¿Y?
- La entidad emisora es social.

Ackerman convocó a su tripulación. Ahora diez pares de ojos miraron el monitor mientras la MIRRR explicaba su avistamiento. La exobióloga Malova lanzó la primera hipótesis.

- El planeta nos habla. Es un organismo vivo, con un lenguaje de tipo délfico.

"Hemos encontrado el planeta OceanK9", bromeó el navegante.

"La hipótesis de mi colega ruso está lejos de ser tonta", dijo el ingeniero Braga. Este es el único posible, en nuestro conocimiento actual de física.

- MIRRR, ¿podemos traducir lo que nos dice esta voz? preguntó Abal.
- Tengo que enviar secuencias de respuesta y analizar la devolución enviada por la entidad receptora.

- ¿Cuánto tiempo se tarda?
- Depende de la calidad de la respuesta.
- En un lenguaje sencillo, por favor.

"Cuanto más inteligente sea la conversación con el extraño, más fácil será el análisis", explicó Braga.

- Correcto. Chatea con OceanK9 y luego avísanos cuando hayas finalizado

la traducción.

El comandante no respiró serenidad. Aterrizar en un planeta desconocido no le molestaba demasiado, ya lo había hecho; sin embargo, se suponía que esto debía albergar la vida. El objetivo inicial, desglosado en las variables de por qué y cómo, involucró un nuevo componente, un riesgo de amenaza de una especie nunca encontrada. En su lógica militar, a veces era necesario equiparse fuertemente en armamento y posicionarse en una órbita geo-estacionaria alta mientras se esperaba que se aclarara la situación. Dio órdenes en esta dirección.

La inteligencia artificial siseó. Abal llamó a la tripulación al plenario en la sala de control.

- MIRRR ha descifrado el idioma del extraño. Podremos hablar con él.

"Creo que es una mujer", aclaró MIRRR.

- Gracias por la aclaración de vital importancia. ¿Quién quiere hacerle una pregunta?

- Me voy, sugirió Malova. ¿Está sola en el planeta?

MIRRR envió el mensaje redactado por el exobiólogo. No pasó mucho tiempo para que la respuesta apareciera en la pantalla del monitor: "Sí, soy uno y único."

Abal encontró la redacción críptica y no muy tranquilizadora. Ordenó a su computadora de a bordo que hiciera otra pregunta más centrada, la que le había estado quemando los labios desde el principio, para averiguar qué había sido del comandante Warren y su equipo. "Ellos son yo. La entidad respondió.

Ackerman miró a Malova y Braga inquisitivamente.

- ¿Qué significa esta oración?

"Ella debe haberlos integrado", respondió Braga.

"¿Quieres decir que se los comió",

"como filetes?"

- De alguna manera.

- Pienso exactamente lo mismo, añadió Malova frustrada.

- Si es así, estamos equivocados.

"Preguntémosle", sugirió el doctor G con calma.

La inteligencia artificial envió el mensaje a su destinatario. Se tardó más en obtener un resultado: "Sí".

El comandante ahora conocía la situación. Ella cambió el objetivo principal, reduciéndolo a la supervivencia de su tripulación. Explicó con seriedad la situación a los científicos, utilizando la pedagogía.

Estaban buscando el por qué, cuando la amenaza estaba a menos de medio millón de kilómetros de la nave y el cómo finalmente no importaba.

MIRRR de repente hizo un chillido inusual. Abal miró la pantalla del monitor; este último mostraba un halo verde en las tres dimensiones, como si la nave hubiera entrado en una olla enorme de sopa de berros.

La inteligencia artificial tradujo el último mensaje de la entidad: "Tú eres yo".